

Mención interiorismo

Vallirana 47

Barcelona

Vora Arquitectura

Fotografía: Adrià Goula

Vallirana 47 es la reforma de 5 viviendas en un edificio entre medianeras, estrecho y profundo, construido en 1923, bastante anónimo y discreto. Su valor no radicaba en ninguna singularidad, sino en el sentido de continuidad de una época. Tenía una distribución convencional de pasillo y estancias pequeñas, poco alterada, e interiores con pavimentos de mosaico hidráulico, molduras de escayola en los techos de las estancias principales, puertas y ventanas altas y estrechas de madera moldurada pintadas, persianas de librillo, etc...En algunas de las viviendas aún había elementos originales que hoy en día cuesta de encontrar (papel de pared, lavabos de mármol macizo, etc.)

En el proyecto se dio un paso más allá en las estrategias de aprovechamiento y transformación de preexistencias ensayadas en obras anteriores, llevando la actuación a un nivel de hibridación entre lo nuevo y lo viejo al que no habíamos llegado antes. Se actúa con la identidad del edificio de manera a la vez continuista y disruptiva, con una actitud respetuosa y a la vez lúdica.

En la intervención se reciclaron muchos materiales y elementos propios del edificio, que mantienen la continuidad ambiental.

El mosaico hidráulico se retiró, clasificó y recolocó, expresando el orden y jerarquía original de los espacios. Los bordes de color fueron una aportación nueva, sustituyendo los anteriores grises.

Las nuevas aportaciones materiales se hibridan con lo preexistente en el detalle y el ornamento, desde los aspectos más táctiles a los más abstractos: azulejos esmaltados, aplicación de patrones gráficos extraídos de rejas del edificio, papeles de pared, etc...

De las rejas que protegían las ventanas bajas del edificio, se extrajo un patrón gráfico que se aplica a baldosas y puertas de armarios. El patrón sirve para vincular esta materialidad ornamentada, densa, a la identidad del edificio.

Las baldosas cerámicas de baños y cocinas se desarrollaron a medida a partir de baldosas semiindustriales de base esmaltada blanca, a las que se añadió una capa de color en transparencia variable, que le da una profundidad vibrante y rica.

En baños y cocinas hay un degradado de intensidad de color de las baldosas cerámicas, desde el más intenso en la planta baja, al más etéreo en la última planta. Lo mismo sucede con otros elementos del edificio: mármoles, muebles, etc.